

**MODERNIDAD LÍMITE Y CULTURA DEL PROYECTO.
EL CASO FIELD (ROSARIO, 1961 - 1983)**

**SEMINARIO ESTRUCTURA, ESPACIO, ENVOLVENTE, MEDIDA Y COLOR
COMO MATERIALES DEL PROYECTO**

PROFESORA ANA MARÍA RIGOTTI (DRA. ARQ. / UNR)

AUTOR DARÍO JIMÉNEZ (ARQ / UNR)

DOCTORADO EN ARQUITECTURA
FACULTAD DE ARQUITECTURA, PLANEAMIENTO Y DISEÑO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO (ARG.)

2019

1. APERTURA

“En resumen, en cuanto un arte se hace autónomo, toma un nuevo punto de partida. Entonces interesa considerar esta partida en el espíritu de una fenomenología. Por principio, la fenomenología liquida un pasado y se enfrenta con la novedad (...) Jean Lescure, estudiando la obra del pintor Lapique, escribe con justicia: "(...) es preciso, pues, que el saber vaya acompañado por un olvido igual del saber mismo. El no-saber no es una ignorancia sino un difícil acto de superación del conocimiento. Sólo a este precio una obra es, a cada instante, esa especie de comienzo puro que hace de su creación un ejercicio de libertad" (Bachelard, 1957-2000, págs. 19-20).

“En París no hay casas. Los habitantes de la gran ciudad viven en cajas superpuestas: "Nuestro cuarto parisiense—dice Paul Claudel—, entre sus cuatro paredes, es una especie de lugar geométrico, un agujero convencional que amueblamos con estampas, cachivaches y armarios dentro de un armario". El número de la calle, la cifra del piso fijan la localización de nuestro "agujero convencional", pero nuestra morada no tiene espacio en torno de ella ni verticalidad en sí (...)

A la ausencia de valores íntimos de verticalidad, hay que añadir la falta de cosmicidad de la casa de las grandes urbes. Allí las casas ya no están dentro de la naturaleza. Las relaciones de la morada y del espacio se vuelven facticias. Todo es máquina y la vida íntima huye por todas partes. "Las calles son como tubos donde son aspirados los hombres." (Max Picard loc. cit., p. 119.) (Bachelard, 1957-2000, págs. 44-45).

En estos párrafos -y con rasgos poéticos, precisamente- en *La poética del espacio* Gastón Bachelard se expresa en relación a dos aspectos claves para abordar la arquitectura moderna, o arquitectura de o en la modernidad: su dimensión artística, por un lado y su relación indisoluble con el hábitat y la cultura de su tiempo, por otro. Haciendo una síntesis, postula:

1. APERTURA

- El carácter radicalmente *autónomo* del arte¹, lo que implica “liquidar” al pasado, concebir al no-saber como superación del conocimiento y a cada nueva obra como un “comienzo puro”.

- La *masividad*, que de modo creciente e inequívoco fue adquiriendo la arquitectura en tiempos de modernidad, entendiéndose y ocupándose de cada vez más amplias realidades del hábitat. Dicha masividad a su vez se manifiesta en distintas dimensiones: la creciente congestión urbana, la anomia de los habitantes de las grandes ciudades, el sesgo economicista-productivista de la vida en estas urbes, la consiguiente alienación de los ciudadanos y el divorcio de sus vidas respecto de la naturaleza.

Ya hoy plenamente en el siglo XXI, el estudio y análisis de estos procesos pertenecen al campo de la Historia. Y de entre las múltiples modalidades y enfoques disciplinares propios de la Historia de la Arquitectura, en este trabajo conclusivo del seminario *Estructura, espacio, envolvente, medida y color como materiales del proyecto* se abordarán a estos materiales del proyecto como lineamientos para un análisis del objeto empírico de la tesis en elaboración por quien escribe, teniendo conciencia de que éste tiene particularidades que implican potencialidades y límites para profundizar en la problemática arquitectónica desarrollada en el seminario.

¿Cuáles son esas particularidades? La tesis se construye a partir de la definición de un objeto empírico, *El caso Field*, y un objeto teórico, *la vivienda masiva desarrollista en Argentina*, según un abordaje conceptual muy preciso². Se concibe a este objeto empírico como “caso límite” (Ginzburg) ya que en él “podemos rastrear, con una facilidad casi exasperante, una serie de elementos convergentes, que en una documentación análoga contemporánea o algo posterior aparecen dispersos o apenas mencionados” (Ginzburg, 1976-1999, pág. 18). Paralelamente se piensa a la vivienda masiva desarrollista en Argentina como dispositivo (Foucault, Deleuze, Agamben): red tendida entre elementos discursivos y no discursivos, con una función estratégica concreta, resultante del

¹ Bachelard no refiere aquí literalmente al arte moderno, sino al arte, sin adjetivaciones. Pero dado el sentido expresado en la Introducción del libro al que pertenece la cita -en la que en su primer párrafo expresa “aquí, el culto pasado no cuenta, el largo esfuerzo de los enlaces y las construcciones de pensamientos, el esfuerzo de meses y años resulta ineficaz. Hay que estar en el presente, en el presente de la imagen...” (Bachelard, 1957-2000, pág. 7)- parece ser posible asimilar el concepto al menos al arte contemporáneo a su tiempo.

² La tesis se titula “Proyectos de vivienda, de ciudad y de país: la vivienda masiva desarrollista a partir del caso Field (1961-1983)” y es dirigida por Ana María Rigotti (dra. arq.). El caso Field es un triple caso de conjuntos habitacionales sucesivos y aledaños en la periferia noroeste de Rosario edificados a partir de la gestión de Field Argentina, filial homónima de la constructora estadounidense arribada al país en el marco de la Alianza para el Progreso.

1. APERTURA

cruzamiento de relaciones de poder y de saber y que ha tenido por función mayoritaria responder a una urgencia³.

Retomando entonces los conceptos iniciales, es claro que desde las dos dimensiones planteadas de la arquitectura moderna, el caso está “desbalanceado”: es más clara y directa la relación del objeto de estudio con el rasgo de masividad planteado en segundo término y más dificultosa o por lo menos a priori menos evidente con el de arte autónomo, expresado primero. Llegados a este punto, a continuación del análisis mencionado, el presente trabajo ofrece sus conclusiones desde dos miradas prioritarias, relacionadas entre sí. Una, parafraseando al concepto de caso límite de Ginzburg, es si es posible -y cómo- concebir a este objeto de estudio como expresión de una “modernidad límite”: esencial y claramente moderno en cuanto a su relación con el hábitat y la cultura a la que pertenece y no tanto en ciertas cuestiones formales y expresivas. Otra, si desde este objeto puede inferirse -y, de ser así, cómo- una particular cultura del proyecto arquitectónico, diferenciada de la habitualmente consagrada como canónica, y de ser así, empezar a delinear sus rasgos para profundizarlos en investigaciones futuras.

A continuación, el análisis, las conclusiones del mismo y un “cierre” que, más bien, abre nuevos caminos para la investigación en curso.

³ Ver Foucault, M. (1977) *El juego de Michel Foucault*; Deleuze, G. (1990) *¿Qué es un dispositivo?* y Agamben G. (2011) *¿Qué es un dispositivo?*

2. ANÁLISIS DEL PROYECTO

A- DATOS

El “caso Field”: 3 conjuntos de vivienda sucesivos y aledaños en la periferia noroeste de Rosario, a partir de 1961.

1- PARQUEFIELD (PF)

1133 viviendas de una planta en lotes individuales (se construyeron 665). Venta directa financiada por Field Argentina SACIC y F, filial de la constructora estadounidense homónima, con crédito del Chase Manhattan Bank, en el marco de la Alianza para el Progreso. Sin equipamiento urbano construido.

Urbanización aprobada en 1961, construcción entre 1965 y 1968 (interrupción).

2- BARRIO JOSÉ I. RUCCI (BR)

2040 viviendas-departamento en bloques de 4 plantas. Comitente CGT Rosario, con financiación del Banco Hipotecario Nacional. Proyecto y ejecución de Field Construcciones SACIC y F. Equipamientos: escuela primaria, colegio secundario, centro asistencial, centro comercial, capilla, juegos infantiles.

Adquisición del terreno en 1972, gestión y aprobación del proyecto en 1973, construcción entre 1974 y 1986.

3- BARRIO PARQUE FIELD 2 (PF2)

1200 viviendas-departamento en bloques de 4 plantas. Comitente Dirección Provincial de Vivienda y Urbanismo de la Provincia de Santa Fe, con financiación del Fondo Nacional de la Vivienda (Fo.Na.Vi.). Constructora Field Construcciones SACIC y F. Equipamientos: guardería infantil, escuela primaria, subcomisaría y centro comercial.

Aprobación de la propuesta, urbanización y construcción entre 1978 y 1980.



Fig. 1: Delimitación del área de urbanización de “El caso Field” en el plano urbano de Rosario (anterior a 1978)



Fig. 2: Delimitación final de cada conjunto en una foto satelital contemporánea (Google Maps, 2019)

2. ANÁLISIS DEL PROYECTO

B- LAS DOS ESCALAS

Analizar estos tres proyectos de vivienda masiva en esta perspectiva implica, antes de ingresar específicamente a “los materiales del proyecto” -dimensión netamente arquitectónica- abordar una escala mayor: la de las relaciones que vinculan a esa escala arquitectónica con la del proyecto urbano. A priori, estos proyectos -el urbano y el arquitectónico- admiten dos lecturas: podrían entenderse como dos proyectos de fuerte autonomía que luego se concilian o bien como un único proyecto que involucra ambas escalas. En esto, más allá de las particularidades de cada caso,⁴ se puede afirmar que las lógicas de proyecto no muestran que exista un abordaje de lo general -lo urbano- a lo particular -arquitectónico- aunque tampoco necesariamente a la inversa. Esta característica de procesos coincidentes pero con cierta autonomía de uno respecto del otro, tiene que ver con ciertas lógicas:

+ Para estos proyectos, la ciudad no es física, sino abstracta: se entiende como “espacio disponible”. Así, las preexistencias tienen un valor mínimo, o nulo⁵.



Fig. 3: Fotografía aérea, vista hacia el E (aprox. 1970): En primer plano Av. de Circunvalación y Parquefield. Al fondo, Barrio Alberdi y Río Paraná



Fig. 4: Fotografía aérea, vista hacia el NO (década '80). En primer plano, ParqueField, al fondo Barrio Rucci, Av. de Circunvalación y zona semi-rural



Fig. 5: Fotografía aérea, vista hacia el S (década '80). En primer plano, borde sur de Barrio Rucci, luego Parquefield. Al fondo Parque Field 2, Av. de Circunvalación, arroyo Ludueña y zonas circundantes, barrio Fisherton y alrededores

⁴ Es insoslayable referir que, no sin dificultades, los bloques de BR -proyecto arquitectónico- se implantan en el proyecto urbano originario de PF.

⁵ Sólo se ha considerado el valor estructural de calle Baigorria a fin de construir sobre ella las primeras casas de PF. Pero es una valoración de estrategia comercial, que no afecta al proyecto.

2. ANÁLISIS DEL PROYECTO

+ El proyecto arquitectónico consiste esencialmente en la resolución de unidades repetibles lo más ajustadas posible de acuerdo a objetivos preestablecidos según el concepto de vivienda pretendido. La relación entre requerimientos programáticos y objetivos origina una cierta variabilidad de viviendas (cuatro modelos principales en PF, dos en BR, dos en PF2), aclarando que el concepto de unidad coincide con el de vivienda en PF, pero no en las viviendas colectivas: allí la unidad arquitectónica es el bloque. Así, en los conjuntos de vivienda colectiva BR y PF2 hay sólo una “unidad” en el primer caso y dos en el segundo.

+ Hasta allí, proyecto urbano y proyecto arquitectónico pueden pensarse modelados en forma autónoma. El ajuste entre ambos se produce, resuelta la unidad, mediante la geometrización en forma de grilla de este espacio urbano “disponible” de modo que pueda alojar la mayor cantidad de unidades posibles.

+ Más allá de que estas leyes se observen en los tres conjuntos, hay que hacer una diferenciación sustancial: en el proyecto de PF existe una fuerte carga simbólica y de sentido que vincula al proyecto urbano con el arquitectónico: la referencia, al menos como imaginario, al barrio jardín estadounidense.

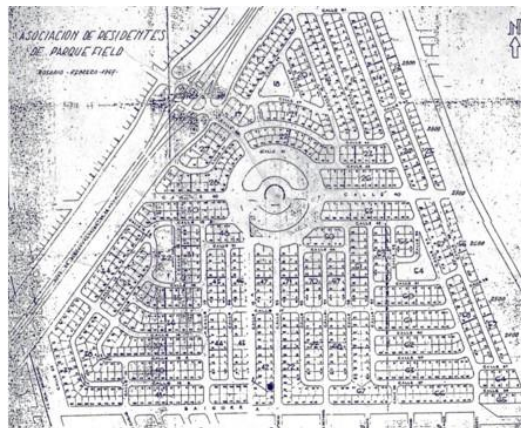


Fig. 6: Urbanización y loteo de Parquefield (entre 1962 y 1972)



Fig. 7: Bloques edilicios en el tejido de Barrio Rucci (publicado en 1975)

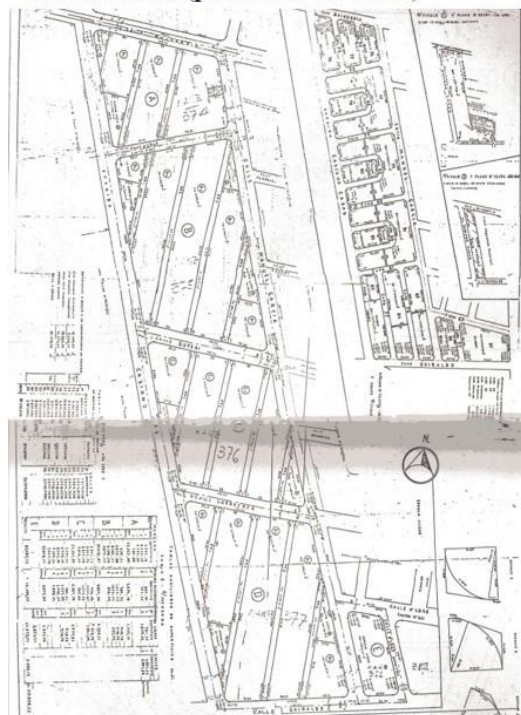


Fig. 8: Reforma de urbanización para la construcción de Parque Field 2 (1978)

2. ANÁLISIS DEL PROYECTO

Esa búsqueda, evidenciada de forma explícita en las publicidades de venta, se expresa en el proyecto urbano en el carácter laberíntico, dinámico y bucólico que se busca otorgar a sus calles. Esta “unidad de sentido” es rota en BR -donde los bloques se asientan no sin conflictos en ese tejido de barrio jardín de PF- y reformulada en PF2, en el que se re-proyecta el tejido urbano para hacerlo más compatible con los bloques de vivienda.

+ Finalmente, todos los edificios (unidades) son objetos concebidos como repetitivos al infinito, acabados en sí mismos y con débiles o nulas situaciones arquitectónicas “nexo” entre el objeto arquitectónico y el espacio exterior que los contiene (sólo se proyectan algunos senderos, porche en PF, balcones en la vivienda colectiva). El espacio exterior no es proyectado, pero sí claramente connotado: se entiende que serán jardines forestados privados en PF y espacios abiertos comunes “verdes” en los conjuntos, más allá de que -repetimos- a éstos no se los diseñe ni -menos- se los construya.

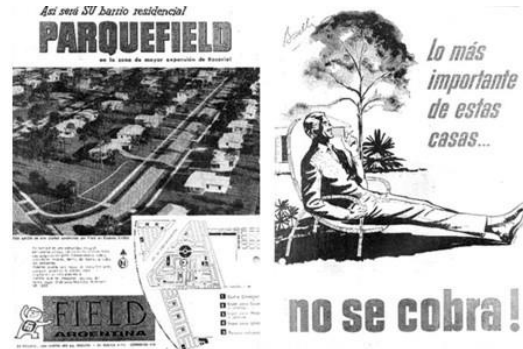


Fig. 9: Cartillas publicitarias de venta de vivienda de Parquefield (1962-1968)



Fig. 10: Foto aérea a la finalización del sector construido de Parquefield (1968)



Fig. 11: Imágenes de cartilla para los propietarios de viviendas en Barrio Rucci (1975-1982)



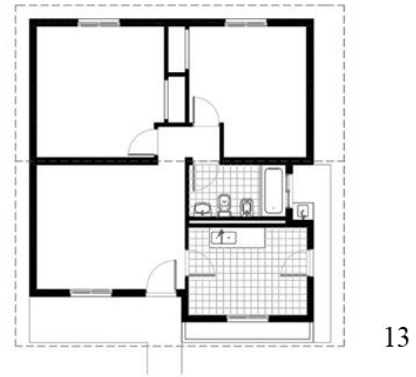
Fig. 12: Barrio Rucci en construcción (publicada en 1975)

2. ANÁLISIS DEL PROYECTO

C- LOS CINCO MATERIALES DEL PROYECTO ARQUITECTÓNICO

Dirigiendo ahora la mirada a la arquitectura de los proyectos de vivienda y observando el comportamiento de los “materiales del proyecto” se observa principalmente lo siguiente:

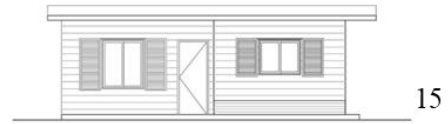
+ Los tres conjuntos se configuran desde el cruce entre una elección tipológica y una constructiva-material. Lo tipológico distingue a PF -viviendas aisladas unifamiliares, de una planta y perímetro libre, en lotes individuales- de BR y PF2 -bloques de departamentos residenciales en 4 plantas, también exentos, accesibles por escaleras comunes-. En lo material, es básicamente la misma en los dos primeros -volúmenes de tabiques portantes de bloques de concreto sin revocar, que sostienen losas de viguetas pretensadas y ladrillos del mismo material- y sufre en PF2 el reemplazo de los bloques de concreto por ladrillos cerámicos revocados, cambio sustancial en su expresión material. Las aberturas, mayoritariamente como perforaciones en los muros, cambian de tipo y materialidad de uno a otro proyecto⁶.



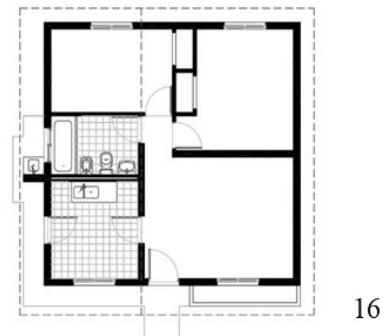
13



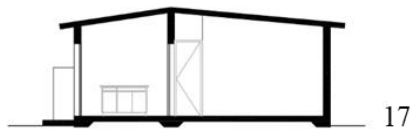
14



15



16



17



18

Fig. 13 a 15: Vivienda Parquefield modelo Riviera. Fig. 16 a 18: Vivienda Parquefield modelo Costa Azul

⁶ Exteriormente en BR se expresan como bandas verticales, que interrumpen los muros perimetrales. Pero esto tiene más que ver con

aspectos constructivos (montaje de un único panel vertical) que con la espacialidad de las viviendas.

2. ANÁLISIS DEL PROYECTO

+ La relación entre plantas y **estructura** es la clave y matriz de la forma. En PF es una caja de tabiques portantes en su perímetro y un tabique interior - conceptualmente central, aunque pueda no serlo en lo geométrico- que coincide con la cumbrera de una cubierta a dos aguas de mínima pendiente, todo apoyado sobre plateas: este concepto se mantiene en los cuatro modelos construidos, más allá de sus variantes. En BR y PF2 se proyecta según una secuencia modular longitudinal que dispone pilotes, vigas de fundación y tabiques portantes, que sostienen las losas planas de entepiso y cubierta.

+ Por lo dicho, la **envolvente** nunca se independiza de la **estructura**; ya que está atada a su condición portante. En PF y BR la elección material le confiere una tectónica y una textura particular, dada por la mampostería a la vista, sólo pintada a con pintura a presión. La búsqueda de reducción de costos impacta sobre los aventanamientos, que son en general de tamaño bastante reducido en relación a los espacios interiores, teniendo en la vivienda colectiva una proporción vertical, que reduce la medida de los dinteles.

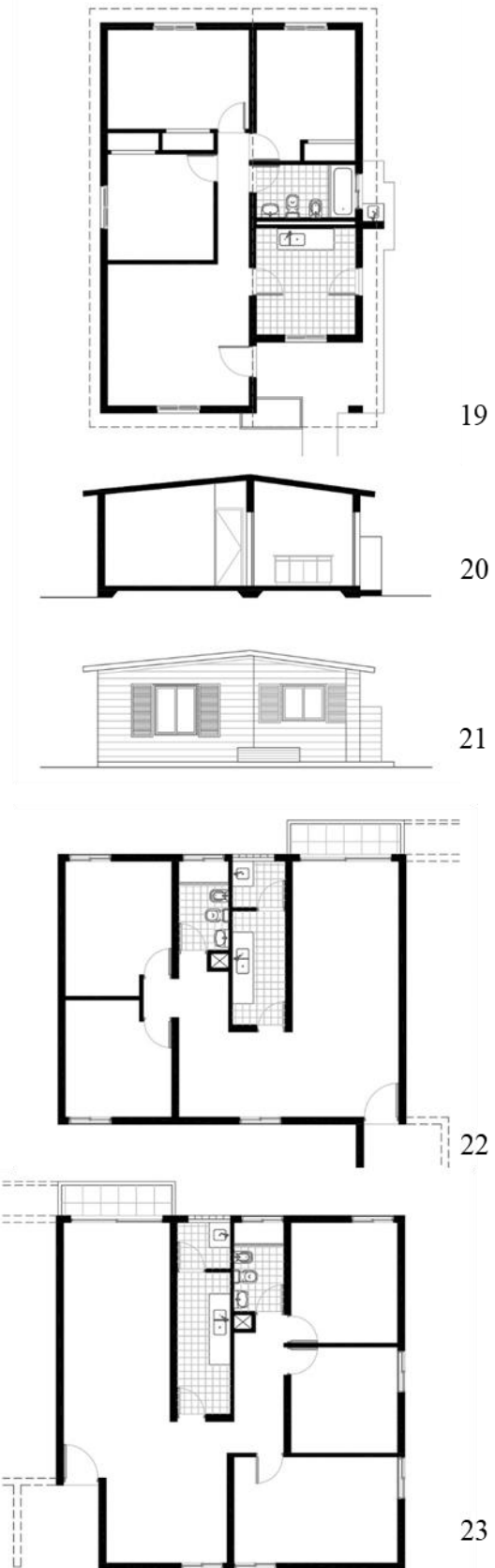


Fig. 19 a 21: Vivienda Parquefield modelo Miami. Fig. 22 y 23: Plantas deptos. Barrio Rucci

2. ANÁLISIS DEL PROYECTO

Estas últimas características se pueden entender como “anti-modernas”, en términos de fluidez y continuidad **espacial**, tanto como en expresión y lenguaje; muros portantes, mampostería a la vista y ventanas verticales son exactamente lo contrario a los 5 puntos de Le Corbusier (por ejemplo), referencia ineludible en la difusión global de la arquitectura de las vanguardias del siglo XX. Igualmente cabe destacar que -especialmente en BR- tanto el carácter portante de los muros como la adopción de aventanamientos de proporción vertical no son obstáculo para definir un lenguaje que descompone a los volúmenes que conforman los bloques en planos verticales -muros- y horizontales -losas- claramente diferenciables. Este rasgo los acerca más a una imagen arquitectónica moderna que de ser asociados a una construcción tradicional, al menos desde su lenguaje exterior⁷.

+ Hay un cuidado rigor dimensional -**medida**- en cada uno de los proyectos, entendido en términos de eficacia económico-constructiva.

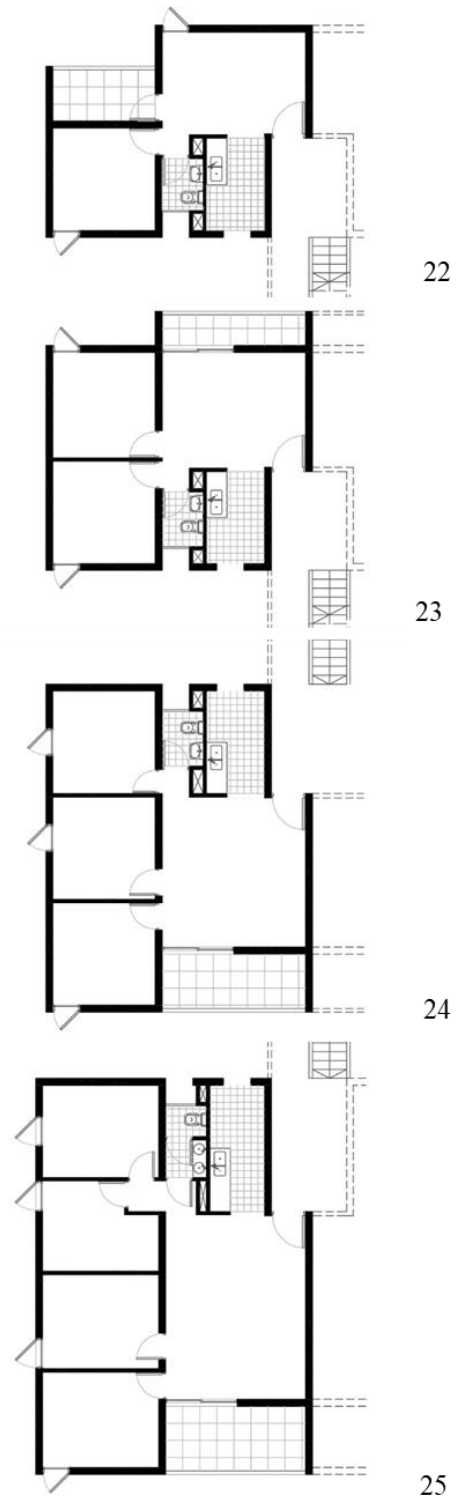


Fig. 22 a 25: Plantas deptos. Parque Field 2

⁷ En PF se independizan los planos horizontales y verticales, pero la expresión de tabiques

cerrados como “cajas” le quita claridad a esa posible identificación con la estética moderna.

2. ANÁLISIS DEL PROYECTO

Para estos conjuntos, el valor económico está planteado como economía de recursos. Aquí cabe una distinción: mientras en PF2 el ajuste de recursos es integral e indiscriminado, entendido como “búsqueda de lo barato”, en PF y BR se distingue que los recursos que se cuida controlar -y de ser posible minimizar- son básicamente los humanos y de tiempo. Es decir: si bien no existen en estas viviendas materiales “caros”, es evidente que se apunta es a sistemas constructivos cuyos valores deseados son la velocidad y la industrialización, aún a costa de recurrir a materiales comparativamente más caros que los tradicionales. De esa forma, el cuidado de la medida tiene que ver con el ajuste dimensional a los elementos constructivos: se intenta que las dimensiones de los locales son múltiplos de los elementos constructivos básicos, como los bloques de mampostería y de cubierta.

+ El **color** no es un a priori del proyecto; podríamos pensar que los distintos conjuntos se proyectan todos sin considerarlo y son pensados “en blanco y negro”. De todas maneras, aparece ocasionalmente como un plus otorgado por la posibilidad que brindan ciertos materiales, como las carpinterías de aluminio en BR.

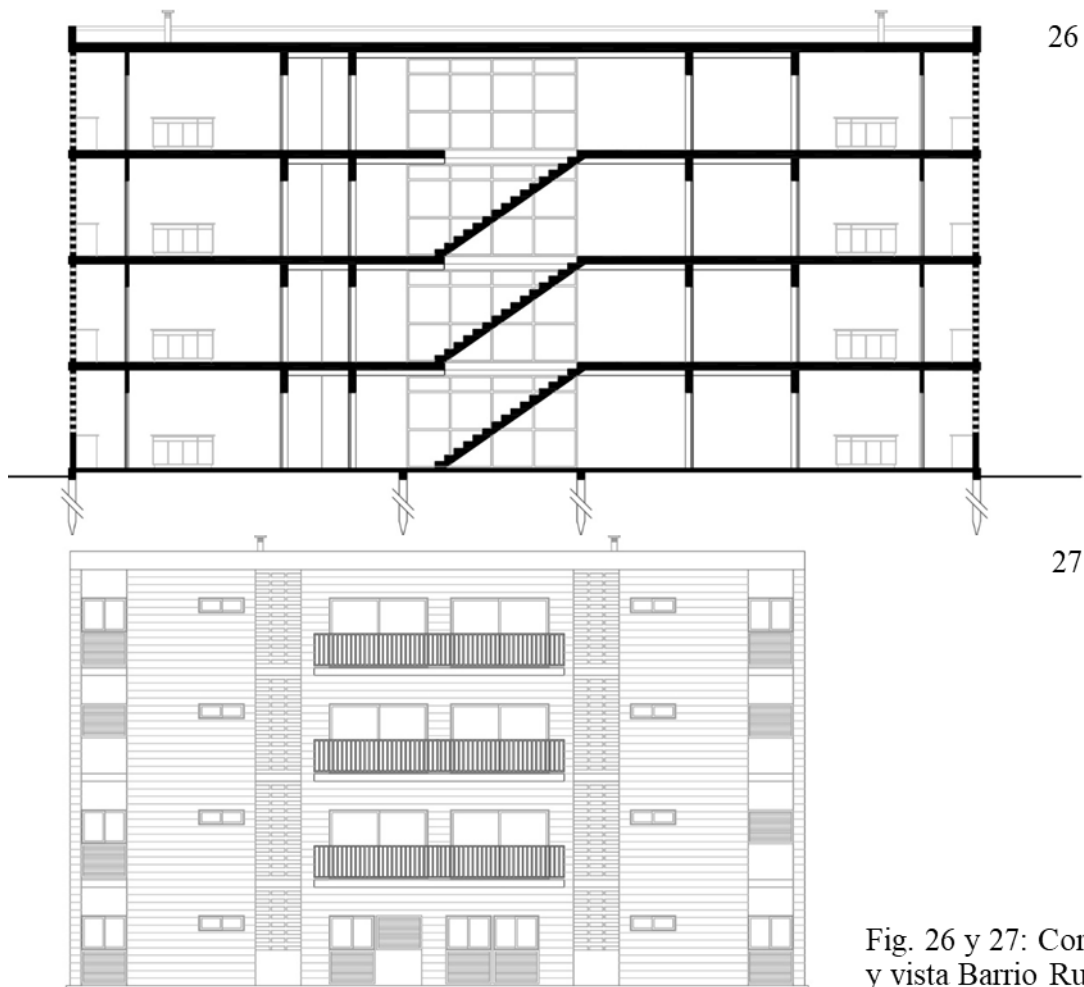


Fig. 26 y 27: Corte y vista Barrio Rucci

2. ANÁLISIS DEL PROYECTO

+ Respecto de la **espacialidad interior** de las viviendas, más allá de las características en común hay cualidades arquitectónicas que son en PF y BR claramente diferentes. Por un lado, a la consabida resolución -común a todos- de un sector “íntimo” que agrupa de 2 a 3 dormitorios de dimensiones acotadas en relación a un baño, las casas de PF sectorizan las zonas de estar y comer -ambas siempre en el frente de la vivienda- prácticamente en dos mitades, separadas por tabique con puerta; una pretendidamente más cuidada vinculada al acceso y la recepción (idea de “living”) y otra más doméstica en relación a la preparación e ingesta de alimentos (idea de “cocina-comedor”). Esto en BR es resuelto en un único espacio que aglutina estas funciones, aún mostrando cierta sectorización; la amplitud y calidad de este espacio respecto de los equivalentes en las casas de PF muestra el marcado ajuste dimensional que sufrieron las viviendas de este último. Esta idea de espacio único ingresar-estar-comer se mantiene en las viviendas de PF2 pero, dado el esquematismo invariable del esquema modular en los distintos departamentos -de 1 a 4 dormitorios- lo que se termina rompiendo es la idea de íntimo, ubicando el acceso de los dormitorios como puertas al estar.

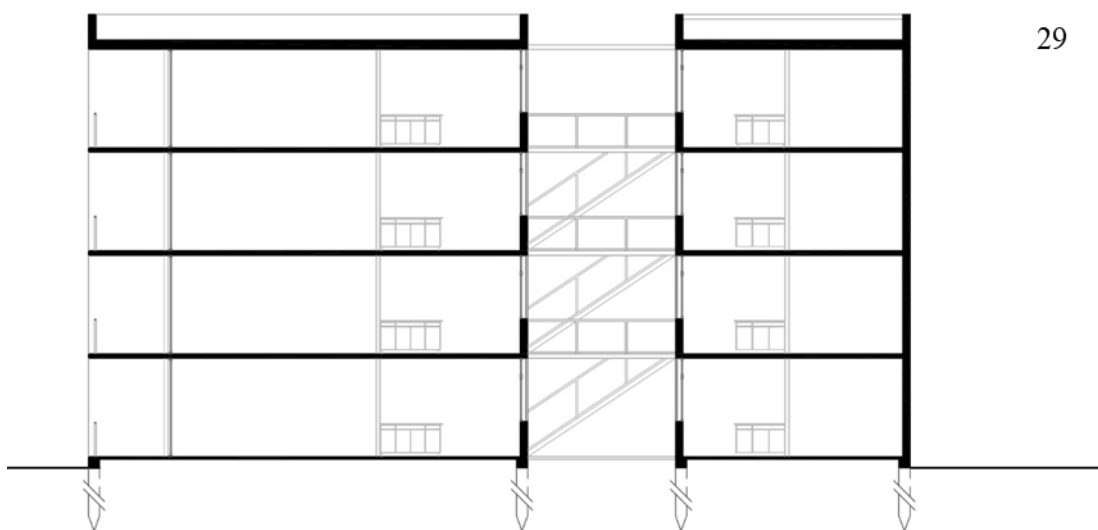


Fig. 29 y 30: Corte y vista Parque Field 2

2. ANÁLISIS DEL PROYECTO

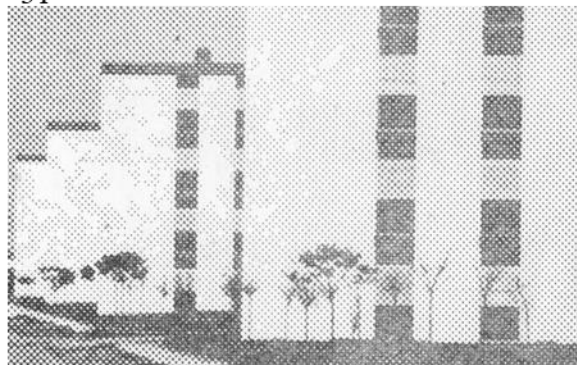
+ También las simplificaciones y mecanicismos excesivos en la resolución de las siempre repetitivas unidades en planta hace que en BR y PF2 -sobre todo en este último- se adopte prácticamente la misma resolución en las viviendas de planta baja que en las plantas altas. Esto significa situaciones ridículas, como la existencia de pseudo “balcones” en las viviendas en planta baja, que se asoman a los espacios comunes peatonales al mismo nivel que éstos.



31



32



33



34



35



36

Fig. 31 a 36: Fotografías Parquefield (31 y 32, década '60), Barrio Rucci (33 y 34, década '80) y Parque Field 2 (35 y 36, década '80)

3. SÍNTESIS: MATERIALES, AUTONOMÍA, MASIVIDAD

Del análisis precedente, y realizando una mirada global hacia el “triple caso”, puede concluirse que en nuestro objeto de estudio los cinco “materiales del proyecto” son manipulados de un modo ambivalente respecto de la ya incipiente tradición disciplinar moderna. Esta ambivalencia se expresa en un abanico de actitudes que va desde conceptos más acordes con las tendencias contemporáneas, como la idea de tabula rasa con las preexistencias formales, ordenamiento por grillas, repetición indiscriminada de unidades, minimización de revestimientos o elementos aplicados y -en algunos casos-cierta autonomización formal en planos que tienden a una expresión abstracta, a gestos arquitectónicamente menos “modernos”, como la recurrencia a la mampostería portante, la envolvente y espacialidad resultante como cajas con aventanamientos relativamente pequeños, la espacialidad interior demasiado compartimentada y la modelización cargada de simbolismo de las viviendas de Parquefield⁸.

Para interpretar esta situación de ambivalencia puede resultar útil atravesarla desde las dos miradas conceptuales que dan marco a este trabajo: la autonomía y la masividad. Se observarán entonces dos registros netamente diferentes: dicha ambivalencia se expresa más nítidamente en cuanto a la conceptualización que vincula la arquitectura moderna con la dimensión autónoma del arte; por el contrario, nuestro objeto -aún reconociendo variaciones en las resoluciones proyectuales de cada uno de los conjuntos- pierde toda ambivalencia para mostrarse con una visible coherencia en lo que tiene que ver con la masividad moderna. Insistimos con un ejemplo: observando a PF y BR, que tienen prácticamente la misma elección material y constructiva-estructural (aunque no tipológica) es evidente como tienen características opuestas en su imagen llena de evocaciones, connotaciones y referencias del primero y mucho más despojado de esa carga y dotado de una expresión formal más abstracta en el segundo; sin embargo conllevan ambas soluciones plenamente los rasgos de repetición, industrialización y anomia distintivos de la cultura moderna. La pregunta para el cierre, entonces, es si esa ambivalencia es una debilidad o ambigüedad del proyecto (“error no forzado”, en términos deportivos) o expresa un posicionamiento que elige deliberadamente no participar de este debate arquitectónico porque está siguiendo las reglas de otro juego.

⁸ La referencia por demás de obvia al “chalet a dos aguas” puede entenderse como anti-moderna, principalmente desde la pretensión simbólica que la pone en las antípodas de la búsqueda de abstracción y la autonomía de las formas contemporáneas.

4. CIERRE

“Estética del ingeniero, arquitectura, dos entes solidarios, consecutivos, el uno en pleno desarrollo, el otro en penosa regresión” (Corbusier, 1923-1998, pág. 4).

“Sin seguir una idea arquitectónica, sino simplemente guiados por las necesidades de un programa imperativo, los ingenieros de nuestros días recurren a las generatrices acusatrices de los volúmenes; muestran el camino y crean realidades plásticas, claras y límpidas, brindando paz a los ojos y los goces de la geometría al espíritu” (Corbusier, 1923-1998, pág. 28).

Las palabras de Le Corbusier, como parte de su retórica y su lucha transformadora al interior de la disciplina, están cargadas de juicio de valor. Un siglo después, esos juicios no interesan a este trabajo y al contexto mayor de la investigación para tomar partido en un debate del pasado pero pueden ser referencia para resignificar ciertas conclusiones de lo analizado en este objeto de estudio.

A partir de la articulación de los conceptos del seminario con las lógicas del objeto estudiado, el cierre de este trabajo se orienta hacia la formulación de posibles nuevos caminos de profundización de esta problemática en el marco de la investigación referida y la elaboración de la respectiva tesis doctoral. Sobre esto, dos precisiones:

1- Como ya se dijo, la investigación del objeto desde una mirada disciplinar canónica conduce a resultados que lo ubican en esa situación fronteriza -“límite”- de participación o no en el debate arquitectónico contemporáneo a él. La mencionada ambivalencia podría ser interpretada como liviandad, incoherencia o escaso compromiso con la disciplina. Si siguiéramos esta mirada, el caso perdería interés en cuanto a su capacidad de aportar conocimiento a las teorías y problemáticas de la Arquitectura, ya hoy desde la mirada de la Historia.

2- Sin embargo, el caso nos sigue mostrando que en un plano paralelo expresa con contundencia gestos y resoluciones arquitectónicos en los que -a pesar del devenir de veinte años y pendulares contextos socio-políticos en el proceso de construcción de los tres conjuntos- hay una “cultura del proyecto” consistente y sólida, aunque sea lateral o periférica respecto de la canónica. Esta cultura arquitectónica -aclaremos- no debe leerse tampoco como representando a una “cultura popular” opuesta a lo instituido o hegemónico: opera en otro plano. Tiene un marcado perfil profesional, aunque en ella los debates estéticos parezcan en segundo plano respecto a los de producción en sentido

4. CIERRE

amplio (constructivos, técnicos, económicos). Se vincula claramente a un sistema capitalista-industrialista, en la que Estado y operadores privados son agentes igualmente activos en un modo de complementariedad consensuada: ambos negocian unas reglas del juego según las cuales se habilitan mutuamente para ser eficaces en la parte que les toca.

Desentrañar rasgos, características y búsquedas de esa particular cultura del proyecto desde el objeto de estudio, vincularlo con otros contemporáneos y/o precedentes y con su contexto político y socioeconómico y construir desde allí el relato histórico de lo investigado resulta ser una tarea necesaria para la investigación y la tesis. Se sostiene, una vez más, la convicción en su potencialidad de aporte a los saberes disciplinares.

5. BIBLIOGRAFÍA CITADA

Bachelard, G. (1957-2000). *La poética del espacio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina SA.

Corbusier, L. (1923-1998). *Hacia una arquitectura*. Barcelona: Ediciones Apóstrofe S. L.

Ginzburg, C. (1976-1999). *El queso y los gusanos*. Barcelona: Muchnik Editores SA.